

EL VINCULO.

PERIÓDICO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

SE PUBLICARÁ LOS DIAS 2, 12 Y 22 DE CADA MES.

Administrador: DON CASTO JOSE SERRANO.

Precio de suscripcion: SEIS RS. TRIMESTRE.

Redaccion, Calle de San Nicolás, 8.

CONGRESO PEDAGÓGICO.

(Conclusion).

El Sr. Duva y Navas cree sumamente atinada á la sociedad El Fomento de las Artes al estampar el retrato de Jovellanos en las tarjetas de invitacion para la sesion inaugural del Congreso.

Ocupándose de las jubilaciones y derechos pasivos para los maestros, dice deberia observarse el reglamento hecho en tiempo de Fernando VII, que, á su juicio, es sumamente acabado, y no cree que se opongán á él las disposiciones vigentes.

Cita unas palabras de Cervantes que arrancan algunos aplausos.

Terminado el tiempo reglamentario, sube á la tribuna el Sr. Galdo, siendo saludado con entusiastas aplausos.

Entrando de lleno en la cuestion, encarece la importancia del Congreso, diciendo que si hace veinte años se hubiese propuesto su celebracion se hubiera tenido por loco al autor de semejante idea.

En un párrafo brillantísimo presenta el cuadro que van ofreciendo las naciones europeas, rivalizando en los medios de proteger y fomentar la enseñanza.

Los Congresos,—dice,—han entrado á formar parte de las costumbres de las sociedades modernas; hace diez y seis años se celebró aquí un Congreso de jurisconsultos, despues uno de médicos y luego se han ido sucediendo de dia en dia.

Coincide con el Sr. Fernandez y Gonzalez en materia de dotacion á las escuelas, y definiendo la intervencion directa del Estado en los asuntos de enseñanza primaria.

Laméntase de que los maestros de aldea, verdaderos mártires de los tiempos actuales, no hayan tenido medios de venir al Congreso, y pregunta qué puede exigir la sociedad á esos maestros cuando nada les da.

Aboga por la igualdad de haberes entre los maestros y las maestras; cree sumamente necesarias las escalas graduales en los sueldos, y cree que no se deben cerrar al maestro las puertas de los altos circulos, porque el maestro es tan digno como todo el mundo de aspirar á los más altos puestos.

Hace presente que la tolerancia les conquistará numerosas simpatias y el general aprecio.

Propone que las próximas reuniones del Congreso se celebren en otra poblacion española, para que no se crea que Madrid lo absorbe todo. (Aplausos.)

Cree que la época más propia para celebrar las sesiones es el mes de Setiembre, cuando terminen las vacaciones, para que nadie tenga derecho á juzgar ni á pensar que estas sesiones son un motivo de holganza. (Grandes aplausos.)

Se lee un telegrama de los maestros de Cádiz felicitando al Congreso pedagógico.

El Sr. Alvarez Carretero (de Búrgos) demuestra, al consumir el turno que le corresponde, el precario estado en que se halla en España el magisterio.

La señorita Montaner, con voz clara, da lectura á un precioso discurso, tan erudito como bien leído, siendo aplaudida.

Leyó despues del discurso una poesia sumamente bonita.

Despues de la señorita Montaner, sube á la tribuna el Sr. Camacho Moreno, maestro de una aldea, y pronuncia un discurso en que si faltaba elocuencia y galanura, no dejaba de notarse en él intencion.

El Sr. Infante, de la Normal de Valladolid, el ilustre periodista, sucede al señor Camacho en la tribuna, leyendo un extenso, concienzudo y bien escrito discurso en el que se tratan con gran conocimiento y aptitud todos los puntos que abraza el tema.

El Sr. Solano, de Valencia, cree que debe instituirse una inspeccion vigilante y activa

